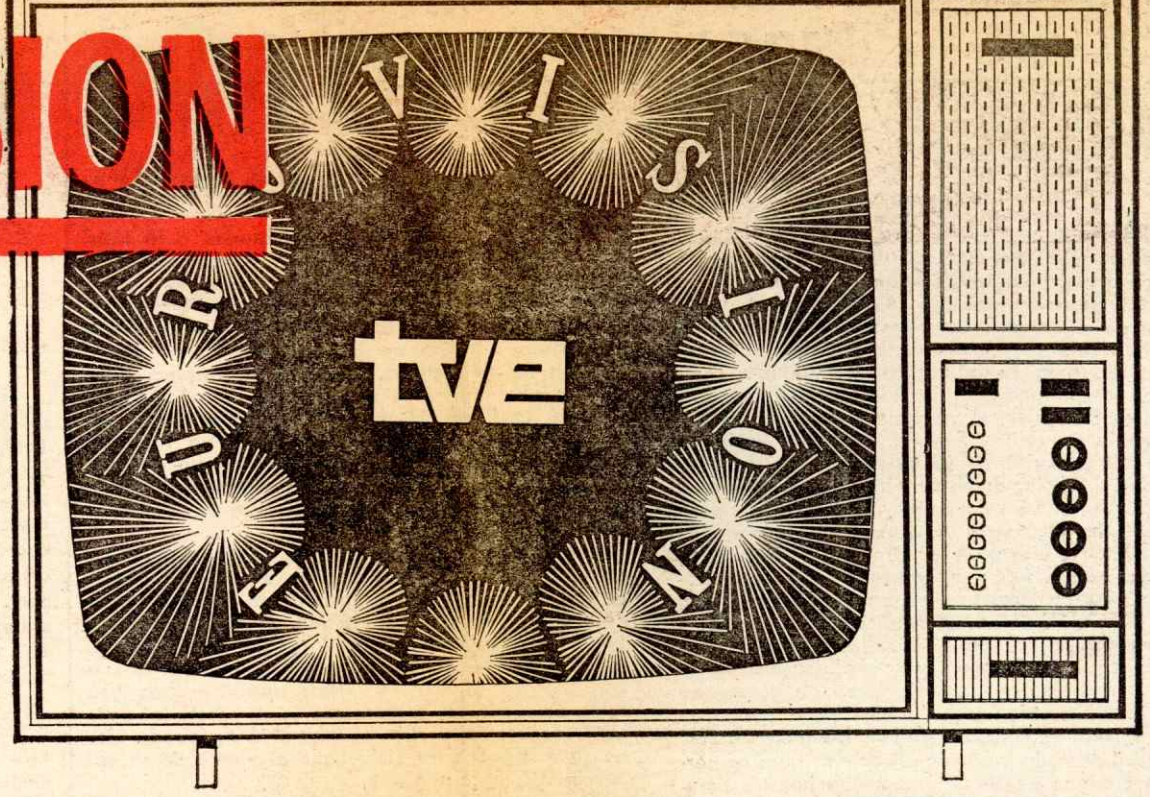
LA TELEVISION



LA transmisión y reproducción simultánea de sonidos y de imágenes en movimiento por medio de las ondas electromagnéticas, es decir, la televisión, constituye una de las conquistas más sorprendentes de nuestro tiempo. Don Luis Angel de la Viuda, director de Televisión Española, nos dice que más que sorprendente es algo como mágico.

Los hombres que no pertenecen a nuestra generación, y hasta nosotros mismos, difícilmente podríamos imaginar que íbamos a contemplar en directo—muchos lo han podido ver en color—la llegada del hombre a la Luna. Si este hecho ha sido sorprendente, si puede calificarse de acontecimiento técnico, es importantísimo que los hombres hayan podido contemplarlo.

Si partimos de esta misma realidad, cabe preguntarse cómo será la televisión en los comienzos del nuevo siglo. Don Luis Angel de la Viuda afirma que no se atreve a prever cómo será la televisión dentro de diez años, y que más prudente resultará el referirse a la televisión de dentro de cinco.

—Indiscutiblemente, la televisión convencional, es decir, la televisión que recibimos en nuestras casas por circuitos de microondas a través del espacio, ya es, si no la prehistoria de la televisión, al menos la edad antigua. Hoy tenemos una perspectiva muy inmediata, que es la televisión en color, establecida normalmente en la mayoría de los países europeos y no digamos en los Estados Unidos, donde el color es lo habitual y el blanco y negro lo excepcional, y donde ya se emplean los videocasettes, que es una forma de televisión enlatada. Con respecto a la televisión en color se hace inevitable una pregunta que está en el ánimo de casi todos los españoles y que, por tanto, es muy coyuntural, como se dice ahora. Esta pregunta es: ¿Cuándo vamos a tener televisión en color en España?

Para don Luis Angel de la Viuda la pregunta es puramente anecdótica. El que se establezca en España la televisión en color depende de unos problemas eminentemente económicos y ajenos a la propia televisión.

—Son cuestiones de Gobierno que Televisión Española tiene, al igual que la televisión italiana. La R. A. I. podría emitir en color prácticamente el cincuenta por ciento de sus programas y no los emite. ¿Por qué? Sus problemas económicos, políticos, diplomáticos le impiden optar por el color.

TELEVISION POR CABLE

Un paso más, un avance considerable, supone la televisión por cable, impuesta por una serie de razones y necesidades y, principalmente, por lo que podría denominarse como patología de su propio desarrollo.

—Sabemos que los países más avanzados tienen unos conflictos verdaderamente graves en las ondas. Ver la televisión en la isla de Manhattan por el procedimiento tradicional resulta prácticamente imposible. Las interferencias, los problemas de todo tipo, que a mí se me escapan (porque no soy un técnico, sino un profesional de la televisión, de la programación o producción de los programas), hace que solamente se pueda ver la televisión con un índice de confiabilidad válido a través de la televisión por cable. En los Estados Unidos hay ya prácticamente un millón de abonados a la televisión por cable que tienen las cadenas normales, es decir, la C. B. S., la N. B. C., la A. B. C., además de una serie de cadenas con programas de todo tipo. Los hay culturales, en los que se enseñan idiomas; también hay dos que se emiten en castellano y que se ven igualmente por la televisión convencional, aunque con mayor fidelidad por el sistema de cable.

En otro programa se transmiten noticias permanentemente durante las veinticuatro horas. Viene a ser como un teletipo adaptado a la técnica televisiva, lo que supone una gran herramienta informativa o profesional para todas las personas que están relacionadas de alguna manera con la noticia.

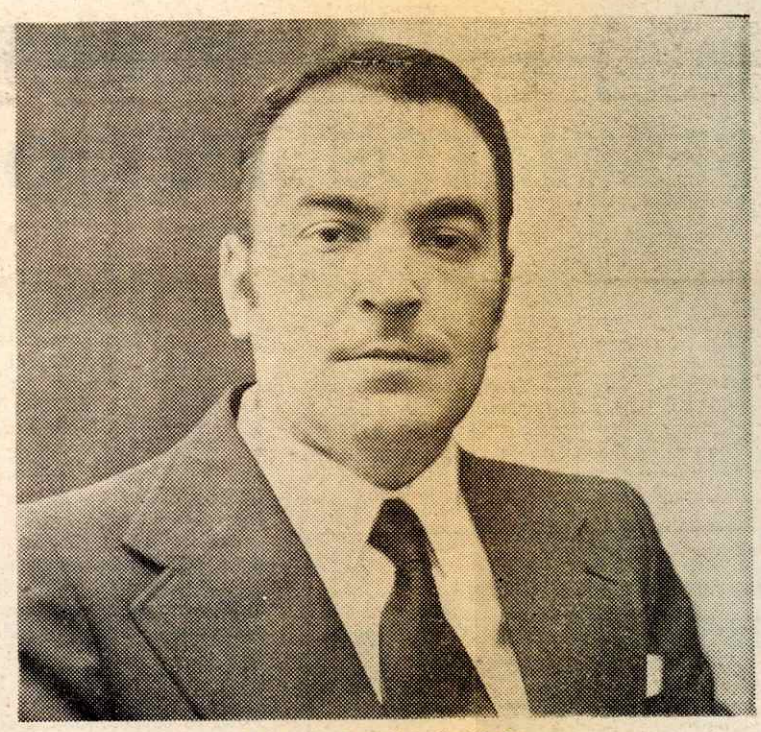
—Creo que ha sido Toynbee quien ha dicho que el futuro del mundo será el futuro de su capacidad de información.

—¿Y cuándo se establecerá en España la televisión por cable?

—Aunque la televisión por cable está institucionalizada, aún no ha sido implantada; pero muy pronto podremos disfrutar del nuevo sistema. Esto abrirá enormes posibilidades para transmisión de cultura, de ideas, de programas educativos de todo tipo.

HORIZONTE 73

Por Marino GOMEZ-SANTOS



Don Luis Angel de la Viuda

VIDEOCASETTES

Tal vez, hasta el momento, el sistema de videocasettes se ha desarrollado menos de lo que se pensó hace tres o cuatro años, cuando fue planteado.

—Se trata de una cuestión rodeada todavía de cierta incógnita. No cabe duda que el videocasette es, de alguna manera, una contratelevisión, en el sentido de que se trata de una televisión en conserva, que no permite lo más espectacular y amable, en el mejor sentido de la palabra, que en televisión es el hecho directo, inmediato, la instantaneidad que a todos nos preocupa, nos entusiasma y subyuga.

Pio Baroja afirmaba ya hace más de quince años que el sistema audiovisual de la televisión tendería a relajar la voluntad que el hombre tiene para el estudio mediante la lectura, lo cual hacía suponer que en los años en que estamos viviendo se establecieran programas de televisión en los que un opositor pudiera preparar su programa. Don Pío Baroja, que encontraba alucinante el que pudiese contemplarse en una pantalla, en directo, lo que estaba ocurriendo en un lejano país tan sólo con pulsar un botón, se lamentaba, sin embargo, de que el libro pudiese iniciar su decadencia.

—Yo pienso que eso, como todas las cosas de don Pío, no pasan de ser ideas muy ingeniosas, muy brillantes, pero con las que no puedo estar conforme. Hoy se venden más libros en el mundo, lo cual no sé si será equivalente a la afirmación de que se lee más que nunca; pero éste sería un tema para tratar a otro nivel. No pienso que la televisión sea, de ninguna manera, un fenómeno totalizador, sino al contrario. De alguna manera se producirá un fenómeno de regresión de la televisión, a pesar de la indiscutible importancia que tiene ya y que tendrá, de modo creciente en el futuro. ¿Qué duda cabe que seguiremos necesitando del creador, del poeta, del novelista, del autor teatral? El libro, el teatro, el paseo, la tertulia, el amigo seguirán siendo fundamentales.

—Entonces, ¿qué horizontes abrirá la televisión?

—No es fácil detectarlo, porque sus posibilidades de comunicación no están en nuestra mano, en las de los hombres de la televisión, sino en las de personas que están a otros niveles más importantes. Desde el punto de vista práctico, sería absolutamente fácil pensar en una televisión europea, no obstante las dificultades del idioma, las raciones y otras muchas.

MUNDOVISION

No es difícil pensar que, dadas las facilidades actuales de comunicación, pueda lograrse sin demasiado esfuerzo el establecimiento de un programa musical, pongamos por caso, que una vez a la semana fuera televisado indistintamente desde Francia, Austria, Bélgica, Italia, por citar algunos países. Pero una cosa es pensar y otra muy distinta el que nuestros pensamientos puedan realizarse. Parece que en este caso el gran inconveniente está en que todavía no hemos conseguido solucionar problemas que impiden unificar colaboraciones que están por encima de las puramente técnicas.

—Hace pocos años pudimos ver aquel programa en Mundovisión con imágenes de Australia, al mismo tiempo que en este país estaban viendo imágenes de España. Resultó un programa absolutamente correcto, y desde el punto de vista técnico, perfecto. Desde entonces acá hay todavía una posibilidad más sobre los enlaces de microondas, y es ésta la facilidad de utilizar los llamados satélites llovedores, por medio de los cuales se podría emitir para una infinidad de países, para todos los europeos, por supuesto. Pero nos encontramos con las limitaciones que pueden plantear los países; las dificultades reales que hasta ahora tienen una solución difícil. Francia, por ejemplo, ha dicho radicalmente que nunca aceptará un tipo de satélite de esta clase que pueda mermar su soberanía, por otra parte legítima, respetable, pues cada pueblo tiene su idiosincrasia. Estas cosas son las que más dificultan, por el momento, todo tipo de posibilidades. Porque la técnica es mucho más avanzada, más abierta y escéptica que las posibilidades políticas, que son las que tal vez están más condicionadas por la historia, por la geografía o por la propia sociología o psicología humanas.

Pero la realidad es que la televisión, que es un sistema novísimo, dispone ya de cuatro o cinco modalidades de color, que están funcionando. La evolución es inevitable y habremos de adaptarnos a todas las experiencias venideras. Don Luis Angel de la Viuda afirma que todas estas cuestiones no son más que una limitación del ser humano, cuando algo tan reciente podría establecerse como absolutamente universal para servir por igual a todos. Desgraciadamente, las conquistas técnicas no impiden el que vuelvan a surgir babeles que nos diferencian y nos distancian.

EDICA. Mateo Inurria, 15. Madrid-16